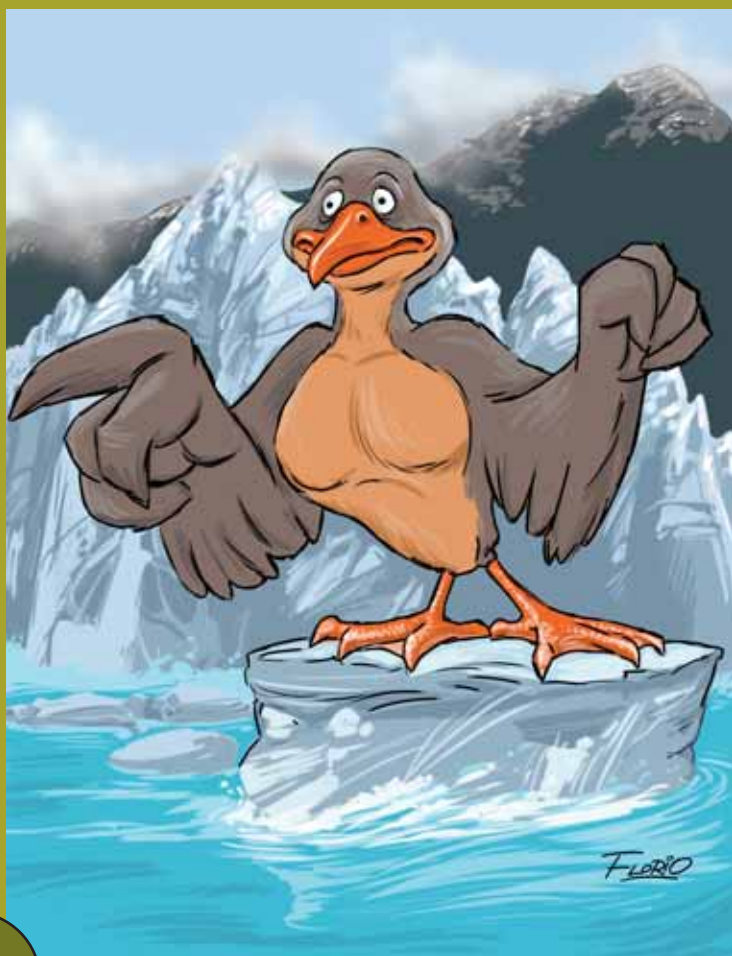


Parque Nacional Los Glaciares

La gran aventura

Oche Califa



Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos

Parque Nacional Los Glaciares

La gran aventura

Oche Califa

La noticia corrió más rápida que el agua. Al poco tiempo, una reunión de animales discutía en la tarde fresca de la península Magallanes, en el Parque Nacional Los Glaciares.

El pájaro carpintero decía:

–¡Imposible! ¡Imposible! ¡Que ni siquiera lo intente!

Pero el huemul le contestaba:

–¿Por qué no? ¡No hay nada imposible en la vida!

La cuestión es que un grupo se había puesto del lado del “no” y otro del “sí”. Pero ¿a qué se refería la discusión?

“La gran aventura”, de Oche Califa

Ilustraciones: Diego Florio

Diseño de tapa y colección: Campaña Nacional de Lectura

Colección: “Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos”

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Unidad de Programas Especiales

Campaña Nacional de Lectura

Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075

campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

República Argentina, 2007



Quien hubiera llegado temprano lo sabría muy bien. La cuestión era que el pato de los torrentes había dicho que iría hasta el Océano Atlántico; un viaje largo, lleno de seguras aventuras, pero también de peligros.

Bueno, podría parecer una locura, aunque no algo imposible, es cierto. Pero el pato había asegurado, como si fuera poco, que esperaría que un pedazo de hielo de glaciar se desprendiera y se subiría sobre él para navegarlo.

La discusión, como es lógico, continuaba:

–No llega ni al final del lago, mire lo que le digo –afirmaba el pájaro carpintero.

–Usted se olvida de que el pato es muy decidido –le retrucaba el huemul–. ¿O acaso una vez no intentó llegar hasta la cima del cerro Chaltén?

–Sí, como lo dice –retrucó el zorro colorado–. Intentó... pero no llegó.

Por cierto, llegar arriba mismo del Chaltén había sido todo un desafío; era la cumbre más alta de los Andes en la región. Y casi lo había logrado. Pero a nadie le reconocen nada en la vida por ese “casi”.

El águila escudada preguntó:



–¿Piensa llegar con el hielo como barco hasta el Atlántico? –Ella sabía que eso era imposible: el hielo se derretiría mucho antes de llegar.

–No –contestó la paloma araucana–. Eso será mientras pueda. Después seguirá a nado.

Ante la respuesta, muchos animales dudaron: el trayecto era demasiado largo, peligroso, por regiones de mucho viento y soledad. El pato debía detenerse para descansar, y hacerlo en esos lugares inhóspitos que desconocía.

El guanaco era uno de los que sí conocía muy bien el recorrido de toda esa enorme Patagonia, y se ufanaba de haber tomado agua de las playas del mar más de una vez. Varios lo miraron para ver si opinaba algo y el guanaco dijo:

–Difícil es. Imposible, no.

Los que eran favorables al reto que se había impuesto el pato y los que dudaban, se entusiasmaron. Comenzaron entonces a ver los pro y los contra de la posible proeza.

–Lo más cerca que se ponga del Glaciar Perito Moreno le servirá para elegir un buen pedazo de hielo cuando se desprenda –dijo el huemul.

–No tan cerca. El embate del agua con el golpe del hielo le puede dar un disgusto –aclaró la paloma araucana.

–Tiene que tratar de que el hielo vaya para el lado del lago Argentino que conduce al río –opinó el pájaro carpintero, ahora un poco más convencido.

–Tendrá que cuidarse de los troncos y de las piedras –aclaró el guanaco, con criterio.





Había tanto silencio que hasta se escuchó el relinchar de un lejano caballo. Era, evidentemente, un momento para soñar y todos lo hicieron: en sus imaginaciones, los animales vieron el correr impetuoso del agua del río, la soledad de la estepa patagónica, la noche rodeada de peligros, ¡un puma al acecho!, y finalmente el mar, su playa, su espuma, sus olas.

Todos quisieron que el pato de los torrentes lograra su objetivo y compartir con él la alegría de una gran proeza.

–¿Cuándo será la cosa? –preguntó el huemul.

Los animales miraron al pato de los torrentes, que con ojos posados en la lejanía, contestó:

–No sé, todavía. Tal vez mañana, tal vez pasado.

La paloma araucana suspiró. La noche había llegado y todo era azul; azul como los frutos del sabroso calafate.

–¡Pato de los torrentes, vamos a estar con vos triunfes o fracasos! –gritó el zorro colorado. Y con gritos de “¡Viva el amigo! ¡Suerte!” los animales calentaron sus bocas y sus picos.

La gran aventura estaba por empezar...

–¡Y de los témpanos! –recordó el zorro.

En eso alguien gritó: “¡Ahí viene, ahí viene!”. Sí, el pato de los torrentes se acercaba a paso tranquilo. Bueno, caminar no era lo mejor que sabía hacer.

Los animales lo rodearon y preguntaron: “Y, amigo, ¿es cierto lo que se dice?” “¿No le tiene miedo al desafío? ¿No le parece una locura?”

El pato de los torrentes esperó que todos callaran y dijo:

–Lo que se dice es verdad. Quiero conocer el mar y la mejor manera me parece que es así: bajar por el río hasta las playas del Atlántico.

Varios animales lanzaron exclamaciones y un murmullo general se apoderó de la reunión. Nuevamente se discutían los pro y los contra de semejante ocurrencia. Todos reconocían que para un pato de los torrentes era algo realmente difícil... Pero no imposible.

Mientras, la tarde se iba, y con ella la luz. Las últimas embarcaciones con turistas regresaban de sus paseos.



ES DIFERENTE, VIVE EN LOS TORRENTES

El pato de los torrentes es el único pato americano adaptado a vivir en los fríos y caudalosos ríos de montaña, desde Venezuela hasta Tierra del Fuego.



EL PARQUE



Más de la mitad de la superficie del Parque Nacional Los Glaciares está ocupada por las espectaculares masas de hielo que le dan nombre.

DATOS ÚTILES

Creación: 11 de mayo de 1937, por ley 13.895.

Ubicación: al sudoeste de la provincia de Santa Cruz.

Superficie: 726.927 ha.

Clima: templado a frío y húmedo.

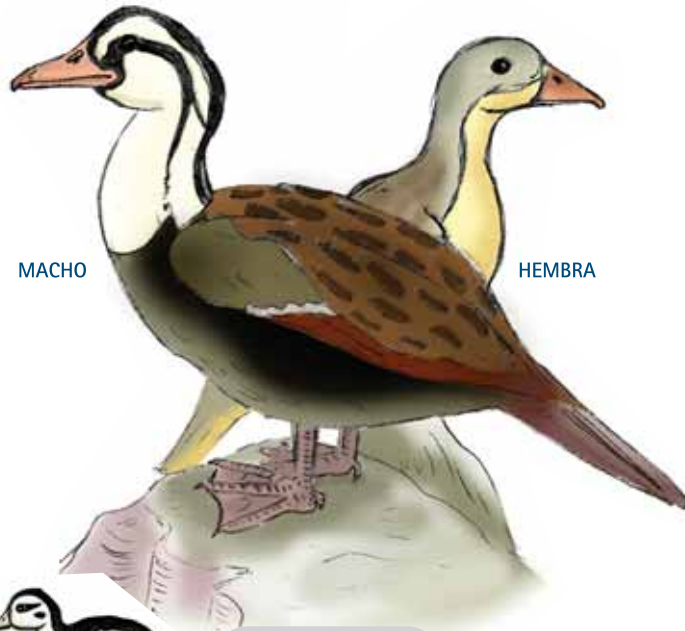
¿Qué protege?: un sector con bosques y estepa patagónica y de Altos Andes.

Se encuentra en el parque el glaciar Perito Moreno, uno de los escenarios naturales más imponentes del país.

Origen del nombre: alude a los trece glaciares mayores que el Campo de Hielo Patagónico Sur desprende hacia el Atlántico.

Localidades cercanas: El Calafate (50 Km)

- Se alimenta de larvas de insectos, crustáceos, moluscos, pequeños peces y también de algas y vegetales acuáticos.



Su presencia indica la buena salud del ambiente, ya que sólo vive en sitios de aguas cristalinas.

- Si de nadar contra la corriente se trata, él es el mejor preparado. Con su rígida cola a modo de timón, puede bucear superando la fuerza de los torrentosos ríos y arroyos cordilleranos.

Es muy sensible a modificaciones como diques, desvíos de ríos para riego, deforestación, minería y contaminación. También lo perjudica la introducción de peces para pesca deportiva, que no son propios del ambiente, y compite con ellos por el alimento.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Ministro de Educación, Ciencia y tecnología
Lic. Daniel Filmus

Jefe de la Unidad de Programas Especiales
Prof. Ignacio Hernaiz

Coordinadora de la Campaña Nacional de Lectura
Margarita Eggers Lan

Equipo de Campaña Nacional de Lectura
Diseño Gráfico: Micaela Bueno, Juan Salvador de Tullio,
Mariana Monteserin y Paula Salvatierra.
Comunicación: Leticia Zattara. Secretario: Gastón Havandjian.
Administración: Alejandra Arnau, Bruno Rosenberg, Ignacio Infantino.

Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Tel: (011) 4129-1075 / campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES

Directorio

Ing. Agr. Héctor Espina (Presidente); Juan Carlos Garitano (Vicepresidente);
Dra. Patricia Gandini (Vocal); Raul Chiessa (Vocal); Lic. Cristina Armata (Vocal)

Director Nacional de Conservación de Áreas Protegidas
Lic. Roberto Molinari

Directora de Interpretación y Extensión Ambiental
Florencia Lance

Equipo de trabajo para la Campaña: Pablo Reggio, María Eugenia Nalé,
Cristian Blanco, Gisela Jaure, Mariana Altamiranda y Alicia Liva.

Alsina 1418 6 to piso (1188) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel: (011) 4381-8606 / educacion@apn.gov.ar

RED DE LECTORES

Si querés conectarte con los chicos de las escuelas cercanas al Parque Nacional Los Glaciares podés hacerlo escribiéndoles a Avda. del Libertador N° 1302. El Calafate. (C. P. 9405). Provincia de Santa Cruz.
Por correo electrónico a losglaciares@apn.gov.ar



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *de*
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA

Campaña Nacional de Lectura 

